

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

El “seguimiento telefónico” con los y las pacientes en contexto de pandemia.

Hirschbrand, Melina y Ini, Barbara Sol.

Cita:

Hirschbrand, Melina y Ini, Barbara Sol (2020). *El “seguimiento telefónico” con los y las pacientes en contexto de pandemia*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/661>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/SQf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL “SEGUIMIENTO TELEFÓNICO” CON LOS Y LAS PACIENTES EN CONTEXTO DE PANDEMIA

Hirschbrand, Melina; Ini, Barbara Sol

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la práctica clínica realizada en el área de Consultorios Externos de la Unidad de Salud Mental del Hospital de Niños Dr. Ricardo Gutiérrez, en la cual se brinda atención psicológica a pacientes entre seis a nueve años de edad. El objetivo del escrito es dar cuenta de los movimientos y efectos terapéuticos que pueden producirse en el juego, a través de las llamadas telefónicas. A lo largo del mismo, entonces, se verán desplegadas las diferentes vicisitudes que atraviesan a la clínica en este nuevo contexto, en la cual no nos resulta posible encontrarnos cara a cara con los y las pacientes. Partiremos desde un marco teórico psicoanalítico para abordar luego algunas viñetas clínicas.

Palabras clave

Pandemia - Psicoanálisis - Juego - Voz

ABSTRACT

“TELEPHONE CALLS FOLLOW UPS” WITH PATIENTS IN THE CONTEXT OF THE PANDEMIC

This work is framed in the clinical practice that we develop in the Children’s Hospital Dr. Ricardo Gutiérrez Mental Health Unit, in which we offer psychological attention to patients from six to nine years old. This writing aims to give an account of movements and therapeutic effects that can take place by playing in telephone calls. Across the article, we will expose different vicisitudes that go through the clinic in this new context, in which it is not possible for us to meet face to face with the patients. We will start from a psychoanalytic theoretical framework and share some clinical bullets.

Keywords

Pandemic - Psychoanalysis - Playing - Voice

INTRODUCCIÓN:

Hace unos pocos días una colega nos refirió: “*la clínica psicoanalítica con niños y niñas es cara a cara*”. Ahora bien, partiendo de esta premisa, y considerando el jugar como función constituyente de infancias, nos surgió como interrogante: ¿Cómo continuar con el proceso terapéutico, en el contexto actual de pandemia, a través de los llamados telefónicos? En el intento de arribar a una posible respuesta, nos apoyaremos en conceptualizaciones realizadas por Donald Winnicott, Sigmund Freud,

Jorge Fukelman, Jacques Lacan, Silvina Gamsie, entre otros autores y autoras. A su vez, trabajaremos sobre el lugar de la transferencia como sostén de los encuentros clínicos y la voz como objeto privilegiado que toma formas diversas en las comunicaciones que se establecen.

DESARROLLO:

El interés del que escucha estimula la lengua del que habla.

Charlotte Brontë

Ante este nuevo contexto de pandemia, se volvió indispensable pensar nuevos y creativos modos para continuar los encuentros clínicos con los niños y las niñas que realizan tratamiento psicológico en el encuadre del Hospital. Dadas las limitaciones actuales, los llamados telefónicos, en este caso, pasaron a ocupar un lugar privilegiado para la continuidad de la atención de los mismos. Al comienzo, formadas para el encuentro presencial, se nos presentaba extraña la modalidad de comunicación telefónica con niños y niñas, temiendo que la posibilidad del juego quedara coartada. Sin embargo, luego de trabajarlo en conjunto con nuestras colegas, pensamos que la tecnología nos ofrece un medio, una herramienta de trabajo para que el juego, pensado como lo que constituye al niño como tal, pueda continuar su despliegue, tal vez, de otro modo. En este sentido, vale la pena retomar los aportes de Jorge Fukelman, quien afirma: “Lo que yo digo es que el juego es el espejo en el que un sujeto es reconocido como niño” (Fukelman, 2002, p.2). ¿Por qué entonces no utilizar los distintos recursos con los que contamos? Con el pasar de los días, no sólo hallamos ciertas dificultades, sino también nos encontramos con efectos terapéuticos de gran relevancia. A raíz de ello, los interrogantes que nos planteamos y aún nos acompañan en nuestro transitar clínico son: ¿Cómo enmarcar tales llamados telefónicos? ¿Cómo seguimiento? ¿Cómo tratamiento? Y además, ¿Cómo pensamos el lugar de la voz en estos llamados?, ¿Cómo puede pensarse y sostenerse el juego en estas circunstancias, teniendo en cuenta que el mismo es el recurso princeps en la clínica con niños y niñas? En este punto, consideramos pertinentes los dichos de Ignacio Lewkowicz (2003) para pensar cómo es posible “habitar” en el espacio terapéutico, más allá de la imposibilidad del contacto físico que nos toca vivir: “Una situación se habita si el que la habita nace al habitar, si se constituye ahí...” (p.11).

Partiendo de esta línea y teniendo en cuenta que en el disposi-

tivo analítico se intenta habilitar significaciones novedosas, así como movimientos subjetivantes, consideramos atinado tomar el escrito “Dispositivos situacionales” (Altobelli, H. y Guaragna, A., 2013), en el cual se pone en relieve que la situación actual no es pasible de ser predecida, y que por lo tanto, es en el transcurrir que se efectuará el trabajo terapéutico. De este modo, tuvimos que acomodarnos y adaptarnos al nuevo dispositivo al que nos vimos convocadas en este nuevo contexto, siendo también éstos llamados los que convocan a los niños a estar allí en posición de tales, en diálogo con sus analistas. Es así que entendemos que sostener la transferencia, a través de éstos llamados resulta fundamental para la emergencia de los encuentros clínicos. Siguiendo los lineamientos de Lacan, “la transferencia es amor, un sentimiento que adquiere allí una forma tan nueva, el amor, que introduce en él la subversión, no porque no sea ilusorio sino porque se procura un partenaire que tiene posibilidad de responder, el analista” (Lacan 1973, p. 584). De ello se desprende nuestra posición como analistas, ofreciéndonos como partenaires del juego de los niños y niñas, de los modos en que el contexto nos requiera y permita.

Ahora bien, en una época donde la mirada parecería ser el objeto privilegiado, se nos presenta como idea fundamental pensar la voz como otro recorte pulsional a destacar. No se trata, entonces, de pensar al niño como un adulto y hablar con él como si lo fuera, sino de poner en juego la voz en sus diversas y creativas formas. En el consultorio se canta, se hacen ruidos con la boca y con el cuerpo, se grita y también se silencia. La voz, tanto del analista como del paciente, recorre el consultorio de maneras singulares. Teniendo en cuenta lo anteriormente nombrado, nos dispusimos a reflexionar sobre cómo poner en juego la voz, enmarcando el llamado como un espacio lúdico, tal como lo era el consultorio del hospital. Así mismo, se pensó y llevó a cabo el establecimiento de días y horarios específicos para tales llamados, para reforzar este encuadre que se nos volvía sumamente difícil de sostener en el contexto actual. Pese a que fue mencionado con anterioridad, nos es fundamental volver a remarcar el lugar del analista como partenaire del juego del niño, apuntalando la posibilidad de crear juego allí donde parecería imposibilitado (Winnicott, 1971). Somos nosotros, como profesionales, quienes debemos promover la construcción de una invención particular, a la medida de cada sujeto, que servirá por cierto tiempo y habrá que revisar constantemente.

En el consultorio ofrecemos una caja de juegos para que los niños y las niñas dispongan de ellos para jugar, con todo el peso significativo que ello conlleva. En el llamado telefónico, entonces, el desafío que se nos plantea es cómo reinventar esa caja, disponiendo de la voz como recurso para jugar, entendiendo que las escenas de juego en los niños es aquello que permite la entrada en lo simbólico y la tramitación de sus conflictivas inconscientes.

Recortes clínicos:

Para ampliar la escucha, es necesario adentrarnos en lo que consideramos modos narrativos. (Alejandra Giacobone, 2019, p.84)

En las siguientes viñetas, se presentará el trabajo clínico que realizamos las analistas de niños y niñas en el contexto actual, partiendo del decir de Beatriz Janin (2019), quien remarca que aquello que podemos hacer los y las terapeutas es abrir ventanas a los niños, conectarlos con el resto del mundo, siendo otro, por fuera de la familia quien pueda escuchar. Se trata entonces, de alojar lo singular de cada niño y niña, manteniendo una escucha activa sobre lo que traen en las comunicaciones.

Luciano tiene 9 años. Comenzó tratamiento psicológico a mediados del año pasado presentando como motivo de consulta “*el manchado del calzoncillo*”. En éstos términos es puesto en palabras la sintomatología de Luciano por parte de su bisabuela, quien cuida de él desde que tiene un año. En términos académicos, Luciano presenta desde hace un año y medio, encopresis. A lo largo del tratamiento, Luciano ha propuesto y desplegado un sin fin de escenas lúdicas. Lo llamativo de ello, era la dificultad del niño para ponerle voz a esos personajes que él mismo proponía. Luciano planteaba una escena, elegía los muñecos, animales y herramientas que se utilizarían, y elegía quién representaría a cada personaje. A la hora de armar el diálogo, Luciano no podía poner su voz. Luciano no sólo me involucraba en el juego sino que también, me pedía que le ponga voz a sus personajes, aquellos que eran manipulados por él. Luego de varios meses de tratamiento, llegó la pandemia y con ello, la cuarentena. El consultorio dejó de ser nuestro lugar de encuentro y en su lugar, aparecieron las llamadas telefónicas. En las primeras, Luciano relataba las tareas escolares que había realizado, las películas que había visto y las ganas que tenía de volver a salir a pasear. Pero en la tercera llamada, armamos un juego. Mientras conversábamos, se escuchaban diferentes sonidos de fondo. Le pregunté a Luciano por ello y le propuse adivinar qué sonidos eran. Luciano se entusiasmó y propuso “*el juego de las adivinanzas con sonidos*”. El juego implicaba que algunos de los dos debía realizar algún ruido y el otro adivinarlo. Silbidos, aplausos, zapateos, cantos, chasquidos y más, todo ello tomó la escena de los llamados. Luego, se sumaron las pistas y el límite de intentos: “*si después de tres opciones no adivinas, se revela el origen de ese misterioso sonido*”, esbozó Luciano. Varias llamadas telefónicas sucedieron así. En la última, Luciano propuso el despliegue de una nueva escena: planteó un escenario ficcional, personajes que construían torres y diversos armamentos que le permitían defenderse del enemigo. Incluyó también a su hermano mayor como uno de los personajes del juego, el dinero como medio para conseguir más herramientas y “*otro mundo*” al cual llegar. Luciano era uno de esos personajes, volcó allí su propia voz y varios métodos defensivos para llevar a cabo su objetivo: conquistar la tierra para construir su casa. Decidimos poner sobre el papel el material de Luciano para pensar cómo

los llamados telefónicos posibilitaron movimientos que, a nuestro parecer resultaron sumamente interesantes: Luciano pasó a encarnar su propia voz en el jugando por teléfono.

Marina tiene 9 años y comenzó tratamiento psicológico en julio del año pasado. La derivación la realiza la escuela a la que asiste, refiriendo preocupación por el tartamudeo de la niña. A lo largo de las sesiones, en ese encuentro “cara a cara”, Marina ha desplegado múltiples escenas lúdicas. Fuimos cocineras y clientas, maestras y alumnas, dueñas de casa y policías, entre otras. Jugamos a las cartas, al dominó y al memotest. Marina jugó con sus palabras, con su voz y también con sus silencios. Ante el arribo de la pandemia, con Marina también comenzaron los llamados telefónicos. Decidimos entonces compartir este recorte, ya que resulta significativo lo que la niña realiza cada vez que se la llama: En un primer momento, cruzo algunas palabras con su mamá. Luego, Marina toma el teléfono y decide ir al patio. Así es siempre, Marina toma el teléfono y se dirige a ese otro lugar. Ese es su espacio, su momento de juego con su analista, el escenario que ella creó para recortar algo de la intimidad de este encuentro. En el patio estamos Marina y yo. Allí jugamos a contar cuántas flores ve, qué ruidos escuchamos y qué recetas aprendió. Cuando doy por finalizado el encuentro Marina vuelve al encuentro con su familia, nos despedimos y le pasa el teléfono a su mamá para programar la próxima llamada, tal como realizábamos en los pasillos del hospital.

Un niño al que llamaremos Alejo (siete años), paciente de una de las autoras del trabajo, repetía la temática de guerra en la mayoría de las sesiones presenciales, tomando como personajes a muñecos y soldados. En la misma sesión jugábamos a tres o cuatro guerras. Cuando terminaba una, comenzaba la otra. Ante el nuevo contexto de pandemia, Alejo comienza a relatar detalladamente vía telefónica un juego virtual con el que se entretiene en sus tiempos libres y en el cual luchan personajes de distintos pueblos. Resulta evidente que en el relato que Alejo hace, mientras habla conmigo, va creando escenarios que probablemente no son parte del juego virtual, sino que los articula en este nuevo encuentro, con la “voz”, más allá de que ese juego tal vez haya sido jugado antes, de otro modo con familiares o amigos.

Tomás, otro de nuestros pacientes que tiene nueve años y que en el consultorio solía dibujar y pintar durante las sesiones, ahora describe en los contactos telefónicos las diversas expresiones gráficas que realiza durante estas semanas, como si tejiera, trazara con sus palabras, inventando distintas escenas que viven los personajes creados por él.

Los recortes clínicos planteados tienen como objetivo vislumbrar el lugar que la voz ha tomado en este nuevo escenario singular. Los niños y las niñas tienen la capacidad de crear juego y estas circunstancias no fueron la excepción. Como refiere Freud en *El creador literario y el fantaseo* (1907): “La ocupación favorita y más intensa del niño es el juego. Acaso sea lícito afirmar que todo niño que juega se conduce como un poeta, creándose un mundo propio, o, más exactamente, situando las cosas de su

mundo en un orden nuevo, grato para él. Sería injusto en este caso pensar que no toma en serio ese mundo: por el contrario, toma muy en serio su juego y dedica en él grandes afectos. La antítesis del juego no es gravedad, sino la realidad” (p. 127). Asimismo, encontramos pacientes que aún no poseen inscripta la palabra como modo de expresión y dialogar se enmarca dentro del orden de lo insoportable. Uno de los pacientes, al que nombraré Simón, en repetidas ocasiones manifestó que no quería hablar, y por supuesto respeté esa decisión. Los dichos de Simón nos llevaron a reflexionar sobre cómo ofrecer la posibilidad de que los llamados telefónicos no sean únicamente conversaciones, sino que en ellos pueda desplegarse el juego. En este sentido, Winnicott (1971) refiere que “(...) la psicoterapia se da en la superposición de dos zonas de juego: la del paciente y la del terapeuta. Está relacionada con dos personas que juegan juntas. El corolario de ello es que cuando el juego no es posible, la labor del terapeuta se orienta a llevar al paciente, de un estado en que no puede jugar a uno en que le es posible hacerlo”. (p.40). Desde la perspectiva de Jorge Fukelman (2002), haciendo referencia a la niñez, dice: “Psicoanálisis atañe a un sujeto y a la relación que este tiene con la palabra. Acá nos encontramos con un sujeto que está o debiera estar protegido de cierta relación con la muerte, con la sexualidad, por el espacio del juego”. (p.2)

Para finalizar el desarrollo del presente escrito, tomamos palabras de Alba Flesler (2019) para resaltar que el juego tiene esencialmente “la función de producir simbólico”. Es decir que, así como el adulto produce y esa producción es propia de la lógica del significante que tiene un fluir sucesivo, en el niño y la niña, justamente por los tiempos de lo simbólico, el juego cumple una función de recreación del ser en la escena, que permite la producción de un texto con armado pasaje a la escena fantasmática del adulto. Es como si fuera un productor de esa escena.

CONCLUSIÓN:

Escuchar es alojar una singularidad en una mutualidad intersubjetiva capaz de recrear lo que parece repetirse, entusiasmar lo que empalidece el vivir y también brindar un bálsamo al sufrimiento. (Miguel Tollo, 2019, p.12)

A modo de cierre, podríamos afirmar que el juego encontró su lugar en los llamados telefónicos. Como se ha desplegado con anterioridad, los y las pacientes han puesto a jugar su voz de formas diferentes y creativas, como si fueran distintos juguetes: ruidos, adivinanzas, canciones, historias y nuevos personajes. Tales comunicaciones nos permitieron el encuentro con movimientos terapéuticos subjetivantes que nos han conducido a pensar, dialogar y escribir el presente trabajo. Esto sería, en la práctica con niños y niñas, apostar a que puedan elaborar el conflicto o la situación que los y las angustia, para poder jugar con ella como un jugador. De esta manera, a partir de las comunicaciones, no solo damos cuenta de la flexibilidad y adaptabi-

lidad de la que disponen los niños y las niñas, sino también la propia, para seguir siendo “jugadoras de niños”, como expresa Silvina Gamsie (Gamsie, 1992).

Por otro lado, destacamos que los llamados telefónicos nos permitieron y aún permiten el encuentro con los y las pacientes, lográndose así el despliegue la transferencia, pilar fundamental de nuestro trabajo clínico. En este punto, cabe remarcar que los llamados telefónicos fueron y son en la actualidad, la única herramienta habilitada desde el marco institucional del hospital. Entonces, podríamos concluir diciendo que, dado que la transferencia es una de las especificidades de la clínica psicoanalítica, entendemos que hoy la misma se sostiene por vía telefónica, siempre y cuando el o la terapeuta se disponga para que el devenir del tratamiento sea instituyente de un sujeto. “De mínima, la transferencia implica una relación con el lenguaje. En la niñez esa relación está mediada por el campo del juego. En este sentido, la transferencia, lo que la demanda implica que es la transferencia, va dirigida hacia el juego” (Fukelman, 2002, p.2). Para cerrar, nos parece importante realizar un breve comentario sobre la elección y el entrecomillado del título. El “seguimiento telefónico” es el modo en que, desde el hospital en el cual nos desempeñamos, se han nombrado las comunicaciones con los y las pacientes. Sin embargo, desde nuestro lugar, nos hemos propuesto cuestionar tal enunciación y preguntarnos: ¿Seguimiento de qué? ¿Del tratamiento? La palabra seguimiento, ¿no remite, tal vez, a “vigilancia”? Al ponerlo entre comillas buscamos puntualizar que tales términos los hemos tomado prestado y que tomamos cierta distancia respecto a la apropiación de ese modo de nombrar, o al menos, nuestra intención es interrogarlo. Quedará, entonces, para un próximo escrito continuar pensando, dialogando y construyendo, el modo de nombrar éstas llamadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Altobelli, H., Guaragna, A. (2013). Dispositivos situacionales. Trabajo final presentado en la carrera de especialización: “Psicología vincular de familias con niños y adolescentes” del Instituto Universitario del Hospital Italiano de Buenos Aires.
- Fattore et al. (2019). Escuchar las infancias. Editorial Noveduc, 2019.
- Flesler, A. (2019). De inconscientes. <https://deinconscientes.com/tiempos-de-la-infancia-alba-flesler/>
- Freud, S (1907) El creador literario y el fantaseo. Obras Completas de Sigmund Freud. Tomo IX. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fukelman, J. (2002). Reportaje a Jorge Fukelman. En Fort-Da. Revista de Psicoanálisis con Niños. Número 5. <http://www.fort-da.org/reportajes/fukelman.htm>
- Gamsie, S. (1992) “Jugadora de niños.” Revista Psicoanálisis y el Hospital. Buenos Aires 1992.
- Lacan, J. (1973) “Introducción a la edición alemana a los escritos” en Otros Escritos, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2012.
- Lewkowicz, I. (2003): Suceso, situación, acontecimiento. FADU.
- Winnicott, D. (1971). Realidad y juego. Bs. As.: Gedisa editorial.